Desmáyase el ramaje de los árboles, y al desmayarse sobre el duro tronco suspira por la riente primavera y los soles radiosos.

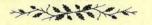
Desmáyase el ramaje de los árboles, y son las hojas, descendiendo al lodo, murientes ilusiones de un enfermo, pensamientos brumosos, nostálgicos ensueños que agonizan y gemidos muy hondos.

El cielo que salmodian las cigarras arrópase con sábanas de plomo, sin cuidarse un momento de que hay seres que aspiran á vivir bajo su dombo. El cielo que salmodian las cigarras y que tórnase luégo en triste y hosco, es un país lejano que los débiles ignoran que está solo.

Bajo la densa atmósfera,
el parque, desde el fondo,
semeja un cementerio abandonado,
profundamente lóbrego:
los árboles se mueven como espectros
y el viento es un responso.

Bajo la densa atmósfera, ¿quién no siente en el alma el tardo y sordo bostezo sepulcral del desaliento, y no vé en lo interior del pecho roto que el amoryel recuerdo, la esperanza, son escombros que ruedan sobre escombros?

j0h, fauno! que no sientes la tristeza
de los días lluviosos,
y en sensual indolencia permaneces
bajo las ramas tísicas de un olmo;
j0h, fauno! que no sientes la tristeza
de los días lluviosos;
ofrécele al poeta, peregrino
de ideales remotos,
tu invulnerable corazón de bronce,
la irónica actitud de tu abandono,
y con la cruel sonrisa de tus labios,
la cequedad eterna de tus ojos!



Femplo que a los placenes escienta es como de concelha manción donde las copes en tante en tante que aconden por las naves el himno de la himnode bacenal.

Era agrado el vino de las anforos, cuando el noble senos namo de las anforos cuando el noble senos namos acondenses del castello arrejar.

and precing a strates a come to say

topic in the called control of the

XXVI

A L. M. Urbaneja Achelpohl

Al pie de la marmórea escalinata del antiguo castillo señorial, una triste mendiga, jadeante, descarnada la faz y cubierta de harapos nauseabundos, con fúnebre ademán imploraba, por Dios, una limosna: jun pedazo de pan!

Templo que á los placeres erigiera la torpe vanidad, era aquella mansión donde las copas chocaban sin cesar, en tanto que ascendía por las naves el himno de la hirviente bacanal. Era agotado el vino de las ánforas, y era alta noche en el festín feudal, cuando el noble señor mandó soberbio del castillo arrojar á la triste mendiga que pedía un pedazo de pan!

Pasaron presto las nocturnas sombras, al beso de la luz crepuscular; y vióse en la marmórea escalinata del antiguo castillo señorial que la triste mendiga estaba muerta, descarnada la faz, y plegados los labios que pidieron un pedazo de pan!



XXVII

Su deslumbrante pabellón de flores prende la primavera en las colinas; empiezan á trinar los ruiseñores y entre nubes de vívidos colores regresan á su alar las golondrinas.

Dolor, que eres conmigo, quién pudiera huir de tus eternos invernales! Aquí, en mi corazón, la duda impera, y mueren sin tener su primavera, golondrinas de amor, mis ideales!



The trace of the prince of the common of the

Du desinabracia paleilón de flares:

prende la primávera en las colmas:

empiezas a fracer les rencedents en en

g entre quies de virades colmas.

regressos a su alar las quiamiripas.

holor, que eres canisiros quien pudien heir de los elemos inverneles! Aquí, en mi corazón, la dada impera y mueren sia tenér su principara golordrinas, de amor su principara for sees president of his migrificat;
y press et aims de morteles endas
y con la crue del sufriculence on hambros
h sangte de nos pies y mis redules
corres pot entre linebres esconderes!

asi cual la rergiente, le activine, consuma

A la señorita Ana Dolores Camejo

Jerusalem! Jerusalem! Yo he visto la medrosa colina que blanquea no lejos de tus lúgubres murallas.

Yo también, como Cristo, el radiante bohemio de Judea, he peleado con fe grandes batallas y he tenido mi Gólghota! De Judas

sentí el beso traidor en las mejillas; y presa el alma de mortales dudas y con la cruz del sufrimiento en hombros, la sangre de mis pies y mis rodillas corrió por entre fúnebres escombros!

¡Oh, tú, la de Magdala! Tú, la única pasión arcana en mis dolientes días. Yo ví que con los pliegues de la túnica te secabas el llanto que vertías!

¡No aguardas el Thabor? Yo lo presiento.
Y aunque tiene también el pensamiento,
lo mismo que el amor, triste destino
enfrente de la plebe farisea,
así cual lo presiento, lo adivino,
con la fe que llevaba en su camino
el radiante bohemio de Judea!

on la mind dei cienticopaes democraticopaes democraticopaes de la materia de materia de completa de la compación de la compaci

XXIX

A Pedro César Dominici

Desperezó sus alas en el seno impenetrable de la selva fosca, y mintió al tropezar contra las ramas una escala cromática en las hojas. Después siguió un preludio, y al preludio un himno intraducible, cuyas notas: eran gritos de amor sin esperanza, recuerdos que se ocultan en la sombra, blasfemias, por dolores sin remedio, y lágrimas de espíritus que imploran.

La brisa es triste al sacudir sus alas en lo profundo de la selva hojosa! La atmósfera, cual negra colgadura de un viejo catafalco, en la sombría nave de un templo abandonado al culto en que vivieron épocas extintas, ya condensada en la mitad del cielo en opulentos pliegues descendía. Flotó un rayo de luz entre las nubes, y brilló, cual la trágica pupila del chacal acosado por el hambre en los negros pantanos de la India.

La luz cambiante de la luna es triste, cuando en la densa obscuridad palpita!

Sobre el lago insondable y misterioso de la intrincada selva, aquel reflejo cortó el agua dormida, como corta las sombras el relámpago siniestro; y del profundo abismo surgió entonces una confusa procesión de espectros, que en macabro galop se retorcían chocando sus crujientes esqueletos. ¡Era la inmensa noche del pasado poblándose de fúnebres recuerdos!

¡Ay! cuando el lago misterioso tiembla, y cuando empiezan á danzar los muertos! received as evenue des desiens
nation a la tuya penature un tiende
y sur-connect converse de la lagerto
designation penatures los desirios
de la cuello gental, quadrars reject
anatura de llagranda pena las resecuentations de

XXX steeles at a tree

Desde que las corrientes del Darisa tus pies adulan y tu faz reflejan, llora en las ramas del taray la brisa y las palomas de mi aduar se alejan.

Rosa que el aire del collado aromas, empapadas las hojas de rocío: por ti abandona el ruiseñor sus lomas, por tí abandona el ruiseñor su río.

Como á los ciervos el pastor de Amera, yo te habré de seguir á donde vayas; si es que te alejas de tu azul ribera y más te acercas á remotas playas. 78

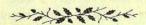
Aunque el león hambriento me sorprenda perdido en las arenas del desierto, junto á la tuya plantaré mi tienda y mi camello abrevará en tu huerto.

Llevo para que aumentes los hechizos de tu cuello gentil, granates rojos; almizcle de Hadramut para tus rizos, y polyo para el cerco de tus ojos.

Envidia la esbeltez de tu figura el pino airoso en el boscaje espeso. ¡Quién pudiera abrazarse á tu cintura y entre tus labios colocar un beso!

La nieve virgen de tu frente, humilla la eterna limpidez del alabastro; y ese negro lunar de tu mejilla es en el cielo de tu cara un astro.

Peregrinos en Meca nos quisimos y nuestro amor en Meca nos juramos. Volvamos á beber donde bebimos, y besemos la piedra que besamos!



XXXI

A la señora Albertina de Porras

La Musa de mis cantos insurrectos:
la que un tiempo ciñó verdes guirnaldas
de trepadora yedra en los festines
del teyo Anacreonte, y escanciaba
vino de Samos en bruñida copa,
al dulce ritmo de corintias danzas;
la que blandiendo látigo de fuego
azota de los déspotas la espalda;
la que intranquila y vagabunda un día
surcó oceános y trepó montañas;

y lo mismo en los centros populosos que á la sombra apacible de las palmas de apartados retiros, siempre tuvo, bajo el peso de olímpicas nostalgias que vienen de remotos atavismos, las santas rebeldías de una raza que desde el fondo de sus viejas criptas derecho tiene á predicar venganza; esa Musa, señora, á quien las puertas, generosa le abris de vuestro alcázar, depone su armadura de combate y llega de rodillas ante el ara donde el culto supremo á la Belleza ofrenda de fanático demanda.

Os traigo flores que el prestigio tienen de las leyendas de las artes clásicas: con esas flores adornó la Grecia la sobria frente de sus diosas castas. Os traigo un himno que repite el mundo, el mundo enamorado de la plástica: ese fué el himno que cantó el poeta soñando á Venus, inspirado en Diana. Vos sois la forma de contornos suaves que idealizó la inspiración pagana; sois la belleza que el cincel envidia y la belleza que conmueve y ama.

En los Juegos Olímpicos el nombre del vencedor egregio se proclama, se le ciñe á la frente una corona, y se le arrojan flores á sus plantas. Se bendice la gloria de su estirpe, se bendice la gloria de su patria, y la estrofa de Píndaro es la estrofa que el triunfo excelso del atleta exalta.

PENTÉLICAS

El culto de la fuerza desparece y es otro el culto porque alienta el alma: el templo consagrado á la hermosura en la arena del circo se levanta.

En ese templo, de columnas dorias, que el arte heleno dedicó á las Gracias, representais la juventud suprema que sacros dones en su pecho guarda; hesperias rosas su perfume esparcen en vuestras sienes, cual de Paros blancas, y Meleagro, en ditirambo eólio, los nobles triunfos de la diosa canta!



The content of the co

and about the south of the state of the stat

the state of the confidence of the state of

ABITO CARTENIA DE ARTENA CASTARA DE LA CARTENIA DEL CARTENIA DE LA CARTENIA DEL CARTENIA DE LA CARTENIA DEL CARTENIA DEL CARTENIA DE LA CARTENIA DEL CARTENIA DELA

Sain per partie e inderied delicas; s see des tres, ton teneribles tron. les de nu due vonqueler cuento trarundo, en tu pervida libertad lo texebre para caular la libertad del majdo

> Constitut ver que la virtud no baca en catus langda y peposon dias. Abb resuella en lo mede del deserts el profilico violen de cionsi.

> > XXXII

Al margen de un libro

Poeta, luchador y visionario, que en la cumbre inmortal de tu calvario tienes sueños de gloria y de heroismo; tu estrofa, que en la lid relampaguea, estalla contra el viejo despotismo que en tu patria infeliz se enseñorea. Sólo por patria y libertad deliras; y son tus iras, tus soberbias iras, las de un dios vengador, cuando iracundo, en tu perdida libertad te inspiras para cantar la libertad del mundo.

Consuela ver que la virtud no ha muerto en estos largos y penosos días. Aún resuena en la noche del desierto el profético yambo de Isaías!

Poela, inchesor y visioneria que en la crapare lomorar de la casmenta, subnos de quara y de hermani de ostrois que en la lei relangaques estalla contra et viete desentación que en la matria etaleira de necessaria condition of the lingue of its more

de exion recess, dedenot to on nime

que civida sun perus

por quest en chencia los tranfe

one du nambre y ins arrecias économic

oder at helicuts

(45. le adouté det asolé l'est stempte

At vertes potentia

XXXIII

Sobre el mármol, cubierto de flores y joyas espléndidas, con que honrando tu nombre el cariño tus gracias festeja; no verás, entre tantos recuerdos, mi pálida ofrenda, porque puede quitar á tus flores matices y esencias, y á tus joyas, el brillo que tienen las joyas espléndidas.

Puede en cambio que llegue á tu oído la ruda cadencia de estos versos, pedazos de un alma que olvida sus penas por gozar en silencio los triunfoga que tu nombre y tus gracias celebran.

Si mis versos no tienen perfumes,
color ni bellezas,
j0h, la amada del alma y por siempre!
Al verlos recuerda,
que tu vida es mi vida; y tu nombre
en mis sueños de gloria resuena,
cual un himno que rompe en la altura
y baja vibrando
del cielo á la tierra!

多少年

De las Pentelicas.

XXXIV

AJ. M. Herrera Irigoyen

A dónde van las águilas? ¿Adónde el raudo vuelo emprenden; que ya una nube su plumaje esconde y al par que el rayo al huracán responde sobre otra nube su plumaje tienden?

Aquellas que su nido fabricaron
en la cresta más alta de los montes
y osadas desafiaron
la noche de los negros horizontes;
aquellas que amenazan á las fieras
y con las fieras en el bosque luchan,

y cuando ascienden, ascendiendo escuchan el continuo rodar de las esferas; van á escalar el cielo, si es que hay cielo tras del azul del éter adormido, para después de refrenar se vuelo colgar del cielo su jigante nido!

La fuerza imponderable con que mueve el águila caudal sus libres alas, tiene el genio también, cuando se atreve á penetrar en las etéreas salas.

Y si ya cerca de los cielos, falto de poderosos ímpetus, vacila; caerá vencido en el supremo asalto, pero con la protesta en la pupila, como cayó Satán desde lo alto!

Andrés et chata



is notice do les samus benefacts:

2002/102-102 accuston à lactus

7 cm lis deus en el bantos fucha

Rocas his souse del sugrado filocorpair con benesar quellos reduchos e harrando las codas con sigliosibro cycledos calicas de lutos

vvvu

A N. Bolet Peraza

El viejo sol: Osiris, que las arenas del desierto dora, después que enciende con la luz del iris las trasparentes gasas de la aurora, esplende en el cenit.

Su roja hoguera, que finge el brillo de purpúreas clámides, los átomos inflama, y reverbera al pie de las Pirámides. Mudas las aguas del sagrado Nilo, sueñan con inundar pueblos remotos; y moviendo las ondas con sigilo, sobre azulados cálices de lotos asoma la cabeza un cocodrilo.

Entre el follaje verde, que la ribera esmalta, pareja de ibis jugueteando salta, y otra en el seno del marjal se pierde.

El viejo sol: Osiris, que colorea con la luz del iris las gasas de la aurora y de la tarde, en lo más alto de los cielos arde; y á través del desierto solitario, se divisa, á lo lejos del camino, la silueta borrosa del beduino en la giba dorsal de un dromedario.



Robilesquest estan est considera error el serecrest est e allega les chi del luc alempert is cena agrica

XXXVI

Cantemos el dolor que magnifica y en nuestro pecho la pasión enciende. Esperar es vencer! Solo suplica quien de su fuerza en el combate abdica y por escala de vergüenza asciende!

La ausencia no es remota lontananza, ni tampoco la noche del afecto. En el profundo cáos, la esperanza abre sendas de luz por donde avanza hasta llegar al linde del trayecto!